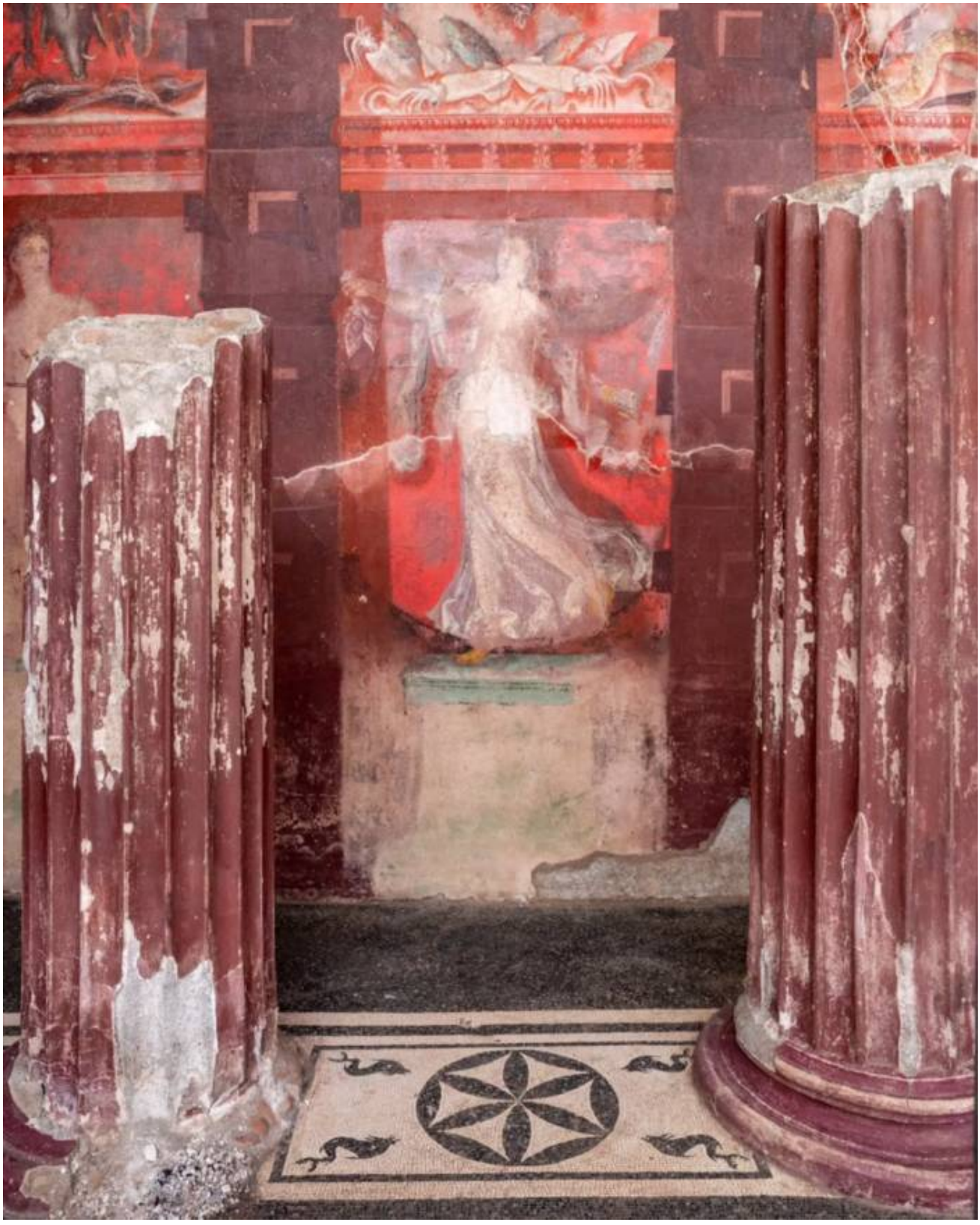
vinetur

Descubren fresco de Dionisio en Pompeya que revela rituales dionisíacos

El hallazgo en la Casa del Tiaso muestra bacantes y sátiros en una procesión frenética, reflejando la vida extática y salvaje.

sábado 8 de marzo de 2025



Un fresco que representa a Dionisio, el dios del vino, ha sido descubierto en el parque arqueológico de Pompeya, la antigua ciudad destruida por la erupción del Vesubio en el año 79 d.C. La obra muestra a los seguidores del dios clásico del vino, los bacantes y los sátiros, participando en una procesión dionisíaca. Los arqueólogos han nombrado la

residencia recientemente excavada con el friso como la 'Casa del Tiaso', en referencia al ritual dionisíaco conocido como tiaso. El fresco se encuentra en la Insula 10 de la Región IX, en el centro de la histórica ciudad.

El estado frenético de esta procesión es evidente por la caza, el baile y la música. Las bacantes aparecen llevando cabras que han sacrificado o sosteniendo las entrañas de los animales. El vino juega un papel activo en estas actividades, funcionando como una libación a Dionisio, también conocido por los romanos como Baco. Esto representa el elemento religioso de la actividad. Gabriel Zuchtriegel, director del Parque Arqueológico de Pompeya y coautor de un estudio inicial sobre el nuevo descubrimiento, citó "Las Bacantes" de Eurípides al ofrecer una posible inspiración para el friso, como "una metáfora de la vida desenfrenada y extática". Zuchtriegel señaló que las bacantes "expresaban el lado salvaje e indomable de las mujeres". En muchos aspectos, esto se relaciona con los efectos del vino, ya que la naturaleza frenética de las bacantes imita el estado de embriaguez.

"Las Bacantes" se representó en Atenas en el 405 a.C. como parte del Festival Dionisia, un evento que duraba cinco días y se consideraba un deber cívico y religioso para los atenienses. La reacción ateniense al teatro era de locura ritual y éxtasis religioso, una actuación que consumía al público. Este elemento del teatro clásico era conocido por los romanos y se representa en el friso por la euforia de los seguidores de Dionisio, que desempeñan el papel del coro en la obra. Existe un riesgo para las mujeres que siguen la procesión dionisíaca, ya que sus acciones y la locura ritual pueden consumirlas. Zuchtriegel mencionó cómo estas mujeres representan el "opuesto directo de la mujer 'agradable' que emula a Venus, la diosa del amor y el matrimonio". En 2017, se descubrió un mosaico bacanal similar en el alto Ródano, en Francia.